

BIBLIOTECA  
DE LA LIBERTAD  
FORMATO MENOR



HENRY HAZLITT

LO QUE DEBEMOS  
SABER SOBRE  
LA INFLACIÓN



*Unión Editorial*  
2021

Título original: *What You Should Know About Inflation.*  
Copyright © 1960, 1965 by D. Van Nostrand Company, Inc.

© 2021 GRUPO UNIÓN  
UNIÓN EDITORIAL ARGENTINA

© 2021 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Galileo, 52 local • 28016 Madrid

Tel.: +34 91 350 02 28

Correo: [info@unioneditorial.net](mailto:info@unioneditorial.net)

[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)

ISBN: 978-84-7209-844-2

Depósito legal: M. 22.838-2021

Traducido por Marta Hardoy

Compuesto por #MCHFS

Impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de UNIÓN EDITORIAL, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

PREFACIO	5
1. QUÉ ES LA INFLACIÓN	7
2. ALGUNAS RESERVAS	11
3. ALGUNAS FALACIAS POPULARES	15
4. UN REGISTRO QUE ABARCA VEINTE AÑOS	17
5. FALSO REMEDIO: FIJACIÓN DE PRECIOS	19
6. EL REMEDIO PARA LA INFLACIÓN	23
7. LA INFLACIÓN TIENE DOS CARAS	27
8. QUÉ SIGNIFICA “DIRIGISMO MONETARIO	31
9. EL ORO ARMONIZA CON LA LIBERTAD	35
10. CRÍTICA DEL PAPEL	39
11. INFLACIÓN Y ALTOS “COSTOS”	43
12. LA INFLACIÓN ¿ES UNA BENDICIÓN?	45
13. ¿POR QUÉ RETORNAR AL ORO?	49
14. EL ORO SIGNIFICA BUENA FE	53
15. ¿QUÉ PRECIO DEBE FIJARSE AL ORO?	57
16. LA RELACIÓN DÓLAR-ORO	61
17. LA LECCIÓN DE LOS “GREENBACKS”	65
18. LA PRUEBA DEL MERCADO NEGRO	69
19. COMO RETORNAR AL ORO	73
20. ALGUNOS ERRORES DE LOS INFLACIONISTAS	77
21. CONTROL “SELECTIVO DEL CRÉDITO”	83
22. ¿DEBEMOS RACIONAR EL CRÉDITO?	87
23. DINERO Y MERCANCÍAS	91
24. LA GRAN ESTAFA	95

25. DINERO FÁCIL = INFLACIÓN	99
26. ¿INFLACIÓN POR EL EMPUJE DE LOS COSTOS?	101
27. OBJETIVOS CONTRADICTORIOS	105
28. INFLACIÓN “DIRIGIDA”	109
29. EL DINERO FÁCIL TIENE UN TÉRMINO	113
30. ¿PUEDE LA INFLACIÓN PROGRESAR SÓLO LENTAMENTE?	115
31. CÓMO CANCELAR LA DEUDA	119
32. LA PRESIÓN COSTOS-PRECIOS	123
33. LA LEY DE EMPLEO DE 1946	127
34. ¿INFLAR O AJUSTAR?	129
35. DÉFICIT CONTRA EMPLEOS	133
36. POR QUÉ FRACASA EL DINERO BARATO	137
37. CÓMO CONTROLAR EL CRÉDITO	141
38. ¿QUIÉN PRODUCE LA INFLACIÓN?	145
39. INFLACIÓN COMO POLÍTICA	149
40. LA ABIERTA CONSPIRACIÓN	153
41. CÓMO GIRA LA ESPIRAL	157
42. INFLACIÓN VERSUS MORALIDAD	161
43. ¿CÓMO SE PUEDE VENCER LA INFLACIÓN?	165
44. EL ABC DE LA INFLACIÓN	171

## PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Este libro se publicó por primera vez en 1960. Para la presente edición, desde que escribo para *Newsweek* la columna semanal «Corrientes de los negocios» he venido recibiendo numerosas cartas en las que se me pregunta donde podría hallarse una exposición simple y breve de las causas y la cura de la inflación. Otros me han solicitado consejo respecto del curso que deben seguir personalmente para evitar nuevas erosiones en el poder adquisitivo de sus ahorros. Este libro tiene por objeto responder a esos requerimientos.

La mayor parte del material del presente volumen ha aparecido en mis artículos del *Newsweek* de años recientes; pero todas las estadísticas y referencias han sido actualizadas, y he agregado material nuevo para completar y redondear la exposición.

He tratado deliberadamente de que este libro fuera breve. Pero los lectores que no estén interesados en algunos de los problemas colaterales y solo deseen una opinión breve y que al propio tiempo abarque todo el tema, podrán encontrar lo que buscan en los primeros seis capítulos o en el último «El ABC de la inflación», en el que he tratado de sintetizar los puntos más importantes dilucidados en la obra.

Hay algunas repeticiones en el libro, pero ellas son también deliberadas. Cuando, como en este tema, se pasan persistentemente por alto las causas básicas y persistentemente se olvidan los principios fundamentales, es necesario que se los reitere pacientemente hasta que sean finalmente comprendidos y se actúe en consecuencia.

HENRY HAZZLITT,  
Julio de 1964



# 1. QUÉ ES LA INFLACIÓN

No hay en la actualidad un tema tan discutido -ni tan poco comprendido- como el de inflación. Los políticos de Washington hablan de ella como si se tratar de una horrible calamidad proveniente del exterior; a la que no pudieran controlar, como una inundación, una invasión extranjera, o una plaga. Es algo que siempre están prometiendo “combatir”, si el Congreso o el pueblo quisieran darles las “armas” o una “ley enérgica” para llevar a cabo la tarea.

Sin embargo, la verdad es que nuestros líderes políticos han provocado la inflación con sus políticas monetarias y fiscales. Prometen combatir con su mano derecha las condiciones que han creado con la izquierda.

La inflación, siempre y en todas partes, es producida por el aumento del dinero en circulación y del crédito. En realidad, la inflación *es* el aumento del dinero en circulación y del crédito. Si se recurre al diccionario American College, por ejemplo, se encontrará la primera definición de la inflación dada como sigue: “Expansión desmedida o aumento del *circulante* de un país especialmente por la emisión de papel moneda no convertible en metálico.”

En estos últimos años, sin embargo, el término ha llegado a usarse en un sentido radicalmente distinto. Esto se reconoce en la segunda definición dada por el diccionario American College: “Un *alza* considerable *de los precios* producida por una expansión excesiva del papel moneda o del crédito bancario”. Ahora bien; evidentemente, un alza de los precios producida por una expansión de la circulación monetaria no es lo mismo que la expansión de la circulación monetaria de por sí. Una causa o condición evidentemente no es identificable con una de sus consecuencias. El uso de la palabra “inflación” con estas dos acepciones completamente distintas deriva en interminables confusiones.

La palabra “inflación” se aplicaba al principio solamente a la cantidad de dinero. Quería significar que el volumen de dinero estaba *inflado*, abultado, en extremo dilatado. No es cuestión de simple pedantería insistir en que la palabra debería usarse en su acepción primitiva. Emplearla para significar un “alza en los precios” es desviar la atención de la verdadera causa de la inflación y de la verdadera forma de remediarla.

Veamos lo que sucede en épocas de inflación y por qué sucede. Cuando se aumenta la moneda en circulación, la gente tiene más dinero para ofrecer a cambio de mercancías. Si el suministro de mercancías no aumenta -o no lo hace en la misma proporción que la circulación monetaria-, entonces subirán los precios de las mercancías. Cada dólar individualmente pierde valor porque hay más cantidad de dólares. Por lo tanto, se va a ofrecer una mayor cantidad de éstos que antes a cambio de, digamos un par de zapatos o cien bushels<sup>1</sup> de trigo. El “precio” es la *relación de cambio* entre el dólar y la unidad de mercancías. Cuando la gente tiene más dólares, da menos valor a cada uno de ellos. Entonces las mercaderías suben de precio, no porque sean más escasas que antes, sino porque los dólares abundan más.

En tiempos pesados, los gobiernos provocaban la inflación mediante el cercenamiento de las monedas y la rebaja en la acuñación. Después descubrieron que podían producir la inflación en forma más barata y más rápida, simplemente imprimiendo papel moneda. Esto fue lo que pasó con los asignados franceses en 1789 y con nuestra propia moneda durante la Guerra Revolucionaria. Hoy en día el método es un poco más indirecto. Nuestro gobierno vende sus bonos u otras obligaciones a los bancos. En pago, los bancos abren cuentas de “depósitos” en sus libros contra las cuales el gobierno puede girar. A su vez, un banco puede vender sus obligaciones gubernamentales al Banco de la Reserva Federal, que las paga ya sea abriendo un crédito en la cuenta de depósitos o hacien-

---

1 Un bushel norteamericano equivale a 35,2383 litros. (*N. de la T.*)

do imprimir más billetes de la Reserva Federal para cancelar la deuda. Es así como se fabrica el dinero. La mayor parte de la "circulación monetaria" está representada no por dinero en efectivo, sino por depósitos bancarios contra los cuales se gira por medio de cheques. Por lo tanto, cuando la mayoría de los economistas hacen la valuación de nuestra circulación monetaria, agregan los depósitos a la vista (y ahora también con frecuencia los depósitos a plazo fijo) al dinero existente fuera de los bancos para obtener el total. El total de moneda y de crédito así estimado fue de U\$S64.700 millones al final de diciembre 1939 y de U\$S251.600 millones al final de diciembre 1959. Este aumento del 289% en la circulación monetaria es sin lugar a dudas la principal razón por la que los precios mayoristas subieron el 138% en el mismo período.



## 2. ALGUNAS RESERVAS

Con frecuencia se arguye que atribuir la inflación únicamente a un aumento del volumen de dinero es una “simplificación excesiva”. Esto es verdad. Se deben tener en cuenta varios puntos.

Por ejemplo, la “circulación monetaria” debe considerarse que incluye no sólo las existencias de dinero en efectivo, sino también el total del crédito bancario, especialmente en los Estados Unidos, donde la mayoría de los pagos se hace con cheque.

También es una simplificación excesiva decir que el valor de un dólar individualmente depende simplemente de la *actual* cantidad de dólares en circulación. Depende también de la futura cantidad de dólares *prevista*. Si la mayor parte de la gente teme, por ejemplo, que la cantidad de dólares vaya a ser aún mayor dentro de un año que en la actualidad, entonces, el valor actual del dólar (estimado de acuerdo con su valor adquisitivo) será más bajo que el que de otra forma se justificaría por la actual cantidad de dólares.

Además, como el valor de cualquier unidad monetaria, el valor del dólar depende no solamente de la *cantidad* de dólares, sino de su *calidad*. Cuando un país abandona el patrón oro, por ejemplo, esto significa en realidad que el oro, o el derecho a obtener oro, se ha trocado de repente en mero papel. En consecuencia, el valor de la unidad monetaria, por lo general, cae inmediatamente, aun cuando no haya habido de aumento en la cantidad de dinero. Esto sucede porque la gente tiene más fe en el oro que en las promesas o el criterio de los administradores monetarios gubernamentales. En realidad, casi no se ha registrado ningún caso en el que el abandono del patrón oro no hay asido seguido de un mayor incremento del crédito bancario y de la emisión de moneda.